

**Nivel:** Educación Primaria.

**Grado:** Quinto.

**Área:** Comunicación y Lenguaje (Cyl).

**Tema generador:** Tradición oral.

**Valores:** Responsabilidad.

### Competencias:

1. Lee textos y, con base en la estructura, el contenido y la finalidad de los diferentes tipos, selecciona los materiales que responden a sus necesidades. (Cyl).
- Reformula el contenido de los materiales leídos para seleccionar los que responden a sus necesidades.
- Evalúa la información seleccionada en función del trabajo que necesita realizar.

### Antes de leer

1. ¿Cómo imaginas que será la historia?
2. ¿Qué es una sospecha?
3. ¿Por qué ocurre una sospecha?

## La sospecha

Hace muchísimos años, en China, un leñador perdió su hacha. Cuando se dio cuenta, se llevó las manos a la cabeza y gritó:

– ¡Oh, no, no puede ser! ¿Qué voy a hacer ahora? ¡Qué mala suerte!

Regresó a casa lamentándose y con lágrimas en los ojos. Justo cuando iba a atravesar la verja del jardín de su casa, se cruzó con su vecino de toda la vida, un hombre simpático y amable que vivía en la casita de al lado. Como siempre, lo saludó cordialmente y con una sonrisa le dijo:

– ¡Buenos días! Hace tiempo que no te veo ¿Cómo te va en la vida?

– Bueno, no muy bien. He perdido mi hacha y no tengo dinero para comprar otra ¡Imagínate qué mala suerte he tenido!

– ¡Cuánto lo siento! Sé lo importante que era para ti y para tu trabajo. Espero que la encuentres pronto, amigo mío.

El vecino se despidió y se acercó a la puerta de su hogar. Su esposa, como cada tarde, salió a recibirle con un cariñoso abrazo. El leñador estaba observando esta escena romántica cuando de pronto, una idea empezó a revolotear por su cabeza con fuerza.

– ¿Habrá sido él quien me robó el hacha?... Me pareció que hoy tenía una mirada extraña, como si estuviera ocultando algo porque no me veía directo a los ojos. Pensándolo bien, también su forma de hablar era distinta y parecía más nervioso que de costumbre, sentí que tenía prisa por despedirse.

El leñador, dándole vueltas al asunto, comenzó a caminar por los alrededores de su casa sin darse cuenta de que se adentraba de nuevo en el bosque. Iba tan distraído que no notó que se alejaba de la casa. La sombra de la sospecha era cada vez mayor, porque todo parecía encajar.

– Yo diría que hasta le temblaban las manos y las escondía en los bolsillos para que yo no lo notara. No quiso detenerse más tiempo para conversar, parecía urgido por irse. Sí, algo me dice que mi vecino es culpable de algo... ¡Creo que fue él quien tomó el hacha!



### Durante la lectura

1. ¿Por qué se lamentaba el leñador?
2. ¿A quién le contó el leñador lo sucedido?
3. ¿Qué significa que las ideas le revoloteaban en su cabeza?
4. ¿Qué acciones del vecino despertaron duda en el leñador?
5. ¿Por qué tropezó y se golpeó?

Su corazón palpitaba aceleradamente, el enfado empezaba a abrumarlo y sentía que tenía que desenmascararlo de alguna manera ¡Ese tipo no era de confiar y debía hacérselo saber!

Mientras estos oscuros pensamientos invadían su mente, algo sucedió: tropezó con un objeto duro que se interpuso en su camino, perdió el equilibrio y se cayó.

– ¡Ay! ¡Ay! ¡Qué golpazo me he dado!

Muy adolorido y con varios moretones, se incorporó con dificultad. Miró al suelo y se dio cuenta de que no era una piedra, era un palo de madera que sobresalía entre la hierba.

– ¿Pero ¿qué es esto? ¡Oh, no puede ser, qué buena suerte! ¡Es mi hacha! ¡He tropezado con mi hacha!

Todavía aturdido por el golpe empezó a atar cabos y a sentir vergüenza de sí mismo.

– ¡Qué malpensado soy! ¡Mi vecino es inocente! Ayer pasé por aquí cargado de leña y debió caerse en un descuido.

Se levantó, cogió la herramienta y volvió a casa, reflexionando en el camino. Comprendió que había sido un error desconfiar de su amable vecino y culparle, sin ningún tipo de pruebas, de tomar su hacha. Su actitud había sido muy injusta y se prometió a sí mismo que jamás volvería a juzgar a nadie con tanta rapidez.

Este suceso le enseñó al leñador que a veces la desconfianza nos hace sospechar sin motivo y ver cosas negativas donde no las hay. Hay que estar completamente seguro antes de acusar a alguien de algo.

Adaptación libre de una fábula china.



### Después de leer

1. ¿Qué significa la frase: empezó a atar cabos?
2. ¿Cómo se sintió cuando encontró el hacha entre la hierba?
3. ¿Qué hubiera sucedido si no hubiera encontrado el hacha?
4. ¿Cómo hubiera sido la relación entre los amigos después de lo sucedido?

### Sospechas infundadas

Cuento la historia a familiares, vecinos y amigos y les pido que elaboremos una lista con las percepciones del leñador acerca del vecino, que le hicieron sospechar. Descubrimos qué condujo al error de sospechar. Conversamos acerca de la importancia de no acusar a ninguna persona basado en suposiciones sin tener evidencias.

### Cuéntalo diferente

Identifica un nuevo final para la historia, puedes seleccionar introducir un nuevo personaje, una situación distinta, una frase adicional del vecino, el consejo de un familiar. Cuenta la nueva historia a las mismas personas y reflexionen acerca de las diferencias de ambas historias, identificando qué fue lo que cambió.